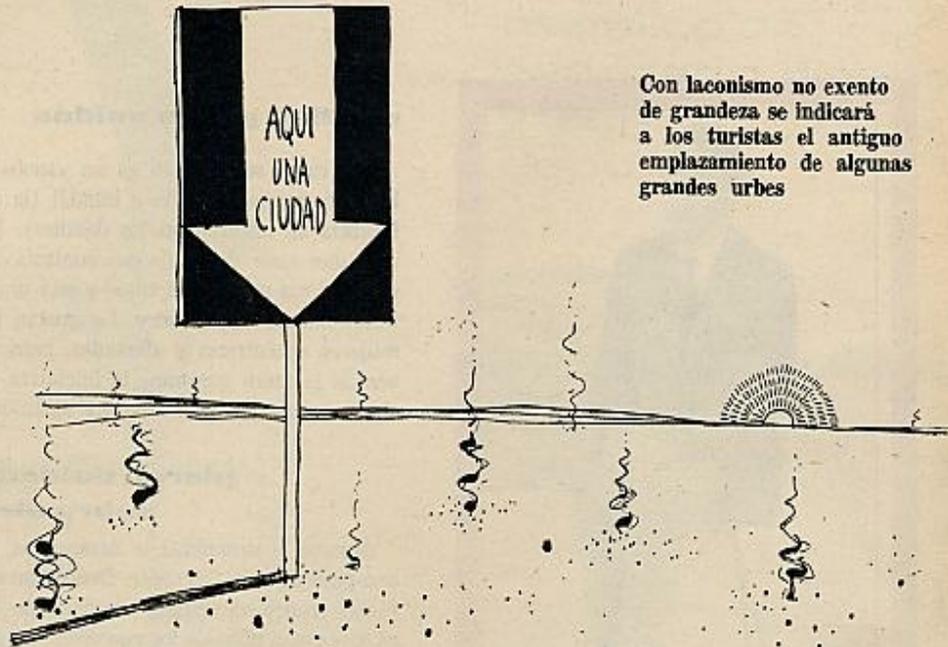
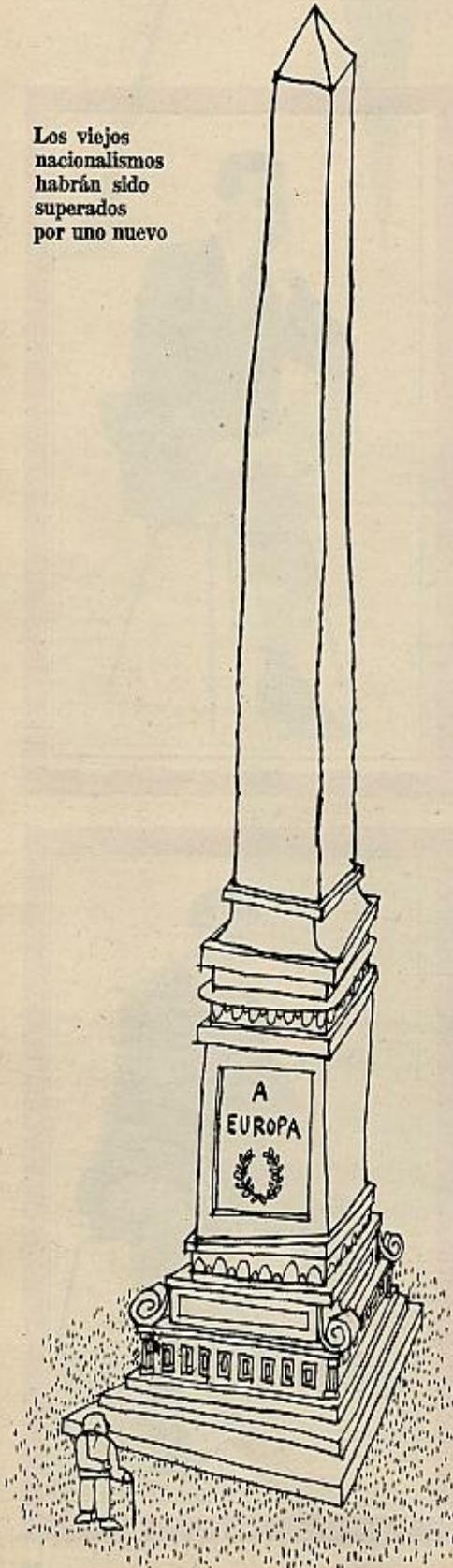


SEÑALIZACION Y LETREROS 1975

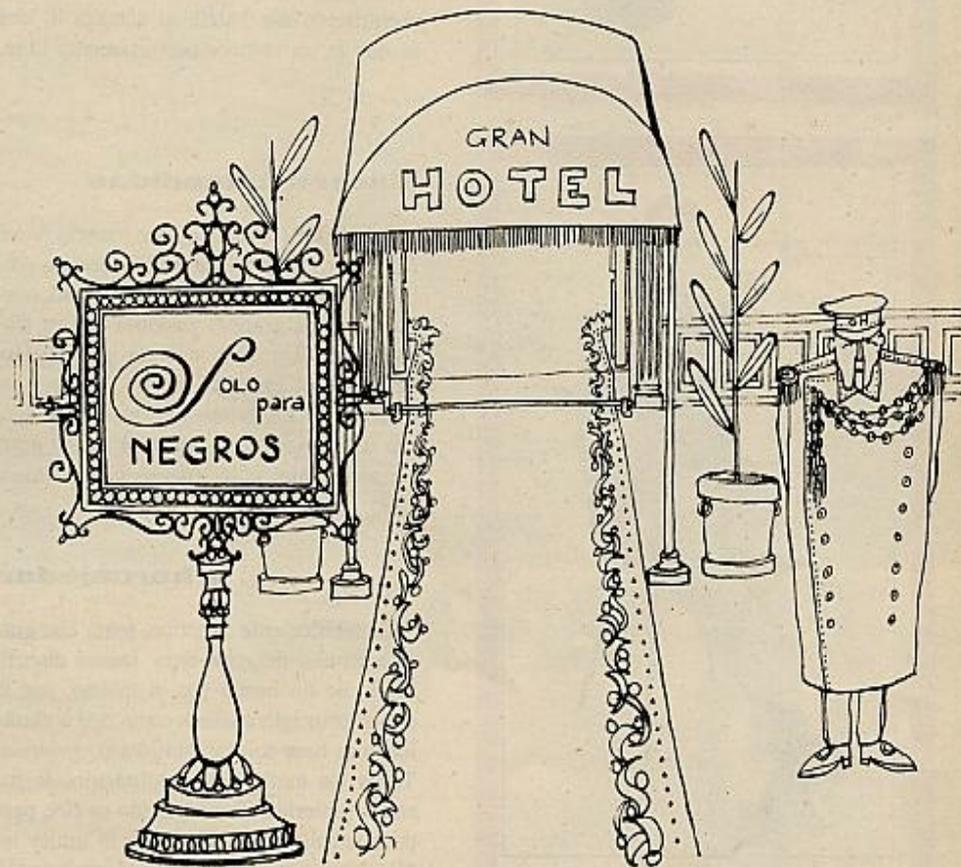
EL primer letrero debería haber puesto: PARAISO TERRENAL. O bien, la primera señal (inquieta): una manzana. Pero todos los personajes del drama original —Adán, Eva y la serpiente— sabían qué era aquel jardín y no necesitaban de indicaciones de ninguna clase. Parece, pues, que el letrero y la señal nacen como medio de comunicación. Después, con el progreso de la sociedad humana, señal y letrero sirven también como eficaz vehículo de incomunicación. Pero no es propósito de este reportaje gráfico hacer ética, ni hacer historia, ni hacer filosofía más o menos económica. Se trata solo, ambiciosamente, de hacer humor y, modestamente, «anticipación».

En 1975, año arriba, año abajo, los supervivientes de 1962 se toparán con cosas como estas:

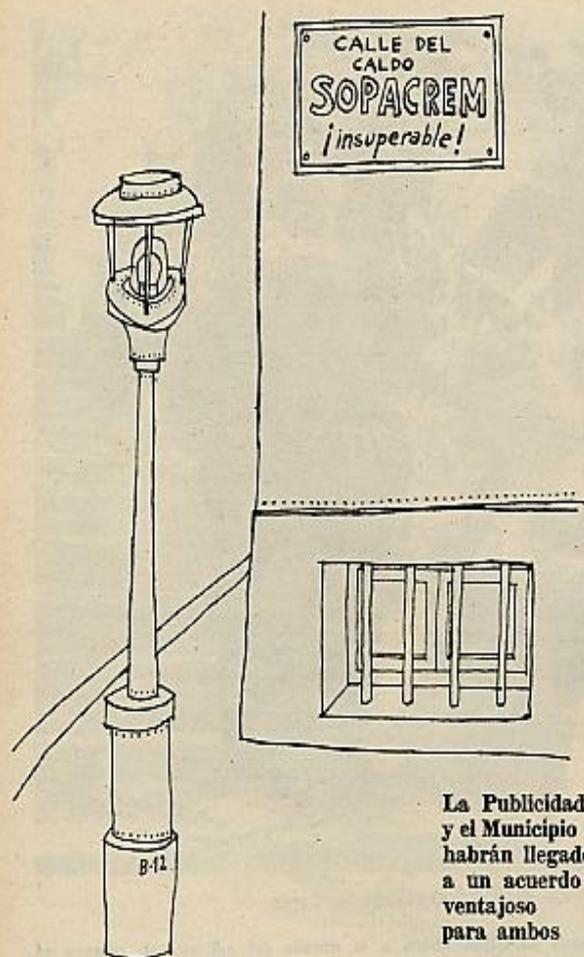
Los viejos nacionalismos habrán sido superados por uno nuevo



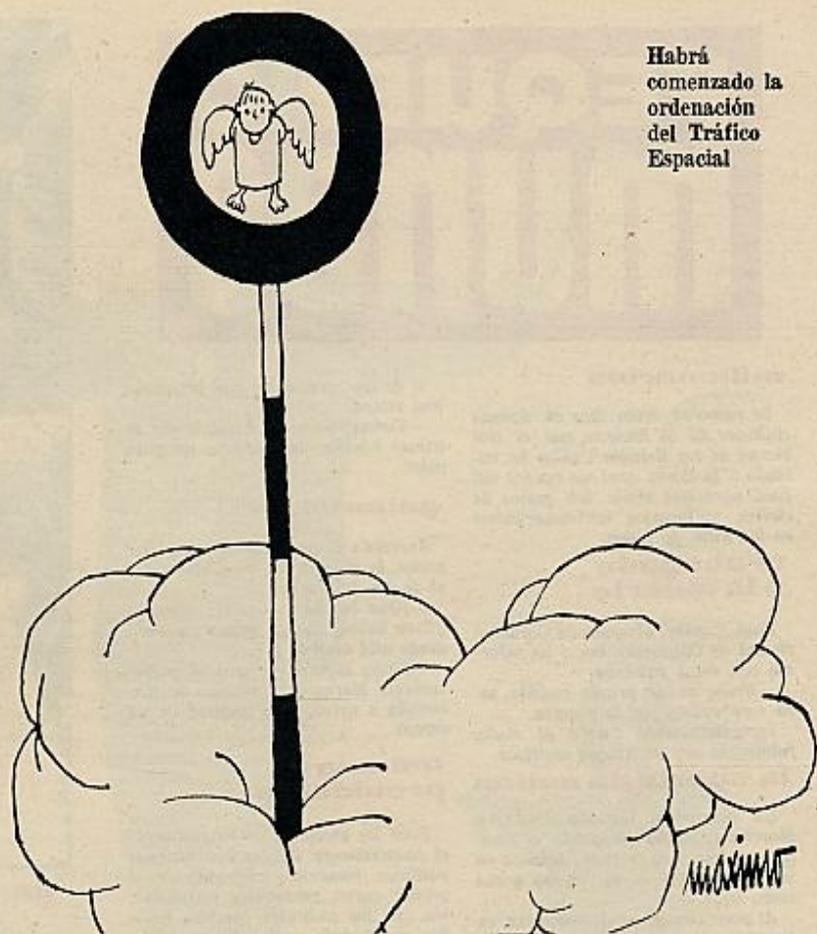
Con laconismo no exento de grandeza se indicará a los turistas el antiguo emplazamiento de algunas grandes urbes



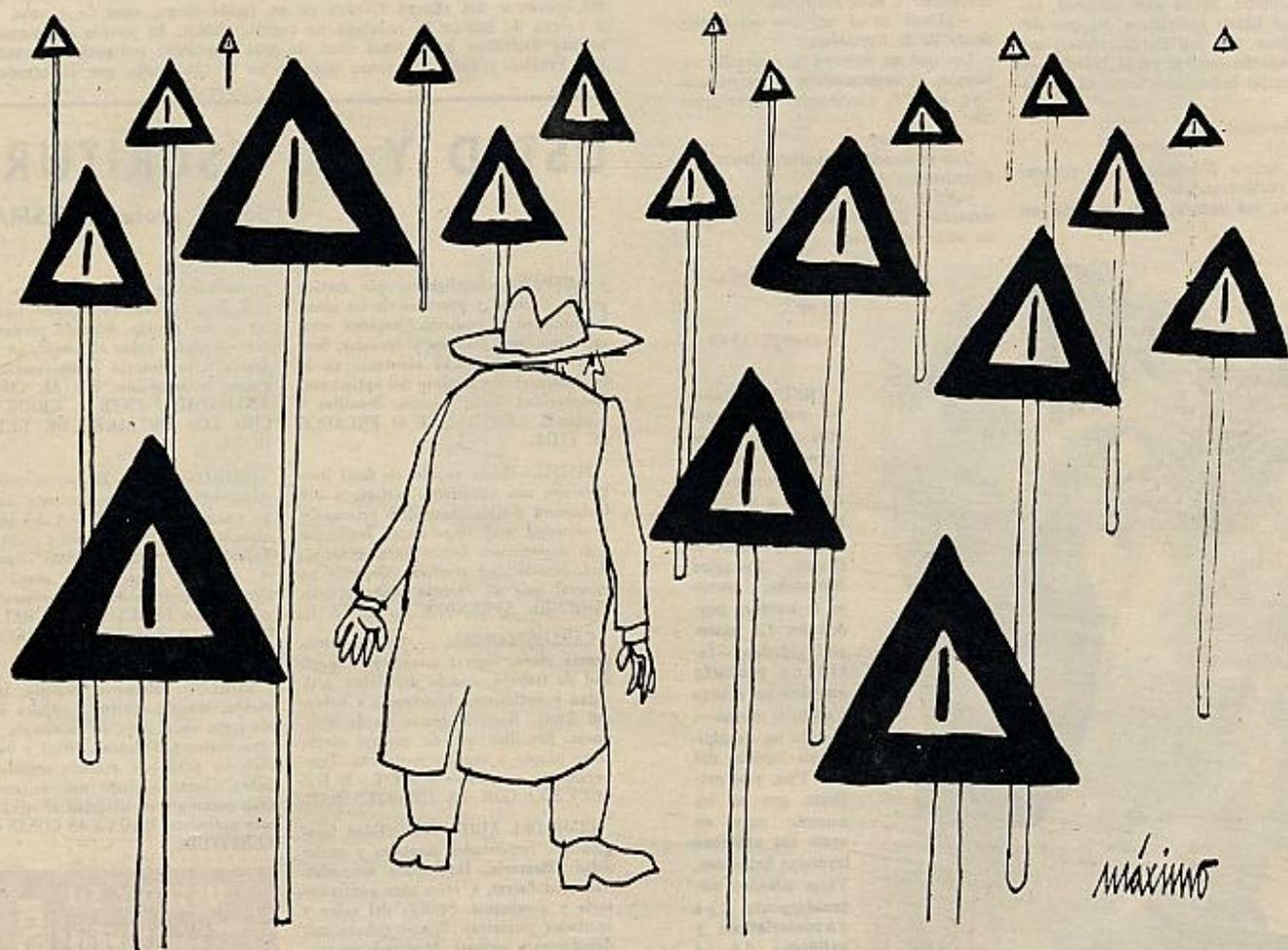
Las civilizaciones inferiores seguirán asimilando algunos usos de las civilizaciones superiores



La Publicidad
y el Municipio
habrán llegado
a un acuerdo
ventajoso
para ambos



Habrá
comenzado la
ordenación
del Tráfico
Espacial



Y en algunos lugares, ciertamente kafkianos, la señalización será perfecta